

18

Niña GRANDE

INEKE HANS ES UNA VOZ AMABLE Y CÁLIDA EN EL MUNDO DEL DISEÑO. SUS MUEBLES DE LÍNEAS CASI INFANTILES RESULTAN FAMILIARES, FRESCOS Y CERCANOS AUNQUE ESTEN HECHOS CON NUEVOS MATERIALES Y TECNOLOGÍA PUNTA. EN LA CIUDAD DE ARNHEM (HOLANDA) VIVE Y TIENE SU ESTUDIO-TALLER.

REALIZACIÓN: ISABEL MARGALEJO FOTOS: BELEN IMAZ



En su salón, sofá de Martin Visser. "El papel vintage lo compré en una tienda belga, la cometa es un souvenir de Shanghai y la alfombra china me la regalaron por el día de la madre. El grabado *Man and Tree* es de Alphonse ter Avest, mi novio". Ineke Hans en su estudio.

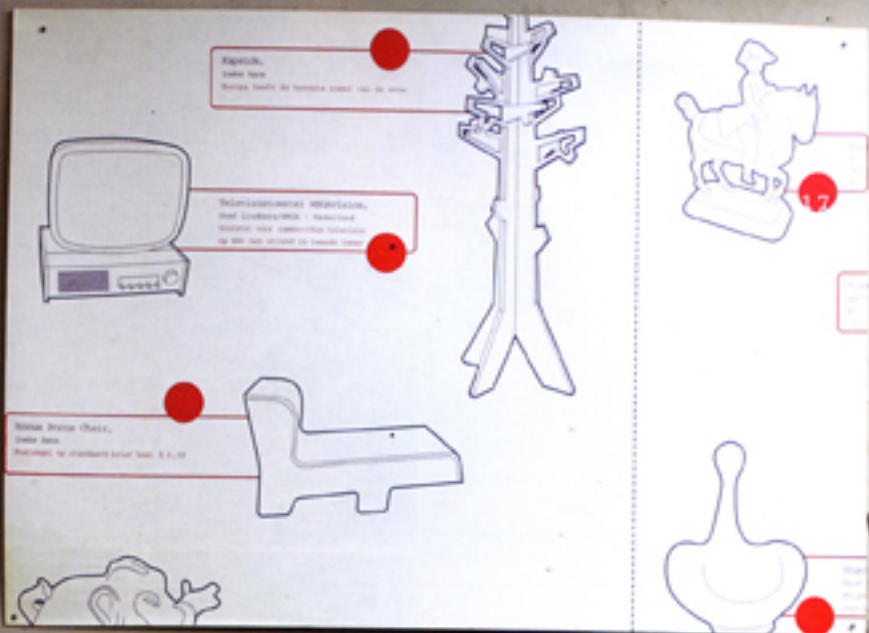
con su colección de sillas, sentada en su *Eat Your Heart Out*. Detrás, de izda. a dcha., *Omkestock* roja de Rodney Kinsman, taburete de su colección *Black Beauties*, silla plegable de un mercadillo customizada con lana y su *Laser Chair*.





Ineke Hans





Tentoonstelling TRUE LIFE: de (stijl)kamers van Ineke Hans



En el sótano de su estudio, maqueta de una silla y póster de la exposición *True Life* en La Haya. "Cuando nos mudamos, descubrimos que habían cultivado marihuana. Todavía huele". En la otra página: de arriba abajo y de izda. a dcha., en un rincón de la cocina, piano, lámpara *Lampadine* de Achille Castiglioni para *Flos* y dibujo de Hester Oerlemans; Ineke en su estudio con las sillas para *Ahrend*; en su despacho, fotos de las piezas que hizo para su graduación. En

el centro, otro rincón de su despacho con diseños propios; en la terraza, prototipo de la mecedora de *Ordinary Furniture*; en su entrada, dibujo de caballo de Hester Oerlemans, jarrones de Hella Jongerius y candelabro de *Studio Job*. Abajo, banco de *Ordinary Furniture* en el taller; en la cocina, armario azul de *eBay*, *Table Chair* de Richard Hutten y lámpara de edición limitada de Ineke para *Tools Gallery*; en el sótano del estudio, modelos de sillas.





Se peina a diario con trenzas de campesina y viste de colorines. Pero Ineke Hans (pronúnciese la primera como esdrújula y la segunda con la h levemente aspirada, a la inglesa) es como sus diseños, pueril solo en apariencia. Ella y ellos son sencillos, sensatos y optimistas. A ella su pintalabios rojo le da el punto pícaro. Ellos están llenos de detalles sofisticados para el que sepa ver. En Arnhem, lejos de las grandes mecas del diseño, vive y trabaja. Su casa es la típica construcción estrecha de ladrillo holandesa con una empinadísima escalera que sube a la vivienda. Abajo está el taller de su novio desde hace 20 años, el escultor Alphons ter Avest. En ella se mezclan —que no acumulan— *vintage* en tonos *pop*, libros, manualidades de su hijo Felix, piezas de diseño, propias y de compatriotas, muebles hechos por su padre y chucherías de mercadillo, pero, por encima de todo, reina un espíritu práctico. A su oficina, una nave céntrica, se desplaza pedaleando con su bicicleta *Brompton*. "Somos un estudio pequeño y me gusta que sea así. Ahora mismo no sabría llevar a un equipo mayor", dice Ineke. A la manera de las casas *akupa* en las que vivió cuando era veinteañera, son una comuna disciplinada en la que comen juntos, friegan los platos y limpian el retrete por estricto turno en el que la *jefa* es una más. En 1998, tras completar sus estudios de diseño de muebles en la *Royal Academy* de Londres y pasar tres años trabajando para *Habitat*, decidió volver. "La escena del diseño había empezado a cambiar en Holanda, había surgido *Droog Design* y resultaba más fácil empezar algo aquí que en Inglaterra. En *Habitat* ya tenía claro que

no quería hacer eso toda la vida; lo acepté porque quería aprender sobre diseño en masa. Me divertí mucho y me hizo ver que era buena en esto. Hasta entonces no tenía mucha confianza en mí misma", explica la diseñadora sentada en uno de sus bancos que es, como todo lo suyo, práctico y esencial empezando por su nombre, *Ordinary*. Al principio se autoprodió por necesidad. "Las editoras holandesas contaban con sus propios equipos de diseño y veían lo nuevo demasiado conceptual. Así que para enseñar lo que podía hacer fabricué *Black Beauties*, la colección para niños, y *Black Gold* y las llevé a Londres y Milán a exposiciones colectivas con gente como Hella Jongerius o Jurgen Bey. Al desmontar hacíamos trueques, así es como tengo cosas de ellos en casa". La visibilidad tuvo su efecto. La primera en hacerle proposiciones fue *Royal VKB* para quien ha diseñado cascanueces, cuencos para sopa o prensas para ajos ganadores de varios premios. "Hay que hacer que las grandes empresas se muevan en la dirección correcta, porque si queremos un cambio, éste debe venir de ellas. Ahora puedo elegir entre mostrar yo misma mis propios pensamientos o trabajar con estas editoras. Fluctúo entre proyectos arquitectónicos, diseño de muebles, grandes editoras o pequeños proyectos como un hotel en una isleta en Canadá donde los artesanos locales van a fabricar los muebles que diseñemos. Cada parcela retroalimenta a la otra". Este año, aprovechando que en el nuevo estudio han agrandado el taller, su intención es autoeditar una nueva colección. "Es necesario jugar, experimentar, y eso no siempre es posible con las grandes compañías". Le da buenos frutos. Su silla *Fracture* (continúa en la pág. 248)

En la cocina del estudio, mesa de la colección *Ordinary Furniture* de Ineke Hans. En la pared, *Car* de Alphons ter Avest. En la otra página: de izda. a dcha., en su dormitorio, aparador de *Ikea* con lámpara *Eclipse* de Magistretti - "me dio clase en el *Royal College of Arts*-. La mesilla la hizo mi padre cuando

tenía 14 años y la colcha de ganchillo la tejó mi madre". En la cocina, lámpara de dos estudiantes de Arnhem y tetera *Le lapin* de Nicolai Carels para *Hema*. El dormitorio de su hijo Felix. "Está chiflado con los *Legó* y el suelo siempre está lleno de miles de piezas".
(ver carnet de direcciones)

